

VÁRICES

¿Qué es?

Las várices son venas dilatadas que se inflaman y se elevan a la superficie de la piel, por lo general, en las piernas. Pueden ser de un color morado o azul oscuro y parecer estar torcidas y abultadas.

Cuando la vena está deteriorada, la sangre no puede volver correctamente hacia el corazón, manteniéndose en la vena, produciendo así una hinchazón característica de las várices, que al dilatarse se retuerce. Esto provoca un malestar estético a veces acompañado de edema, dolor, prurito, calambres.

Las várices se encuentran comúnmente en las partes posteriores de las pantorrillas o en la cara interna de la pierna. Se desarrollan cuando las válvulas venosas que permiten que la sangre fluya hacia el corazón dejan de funcionar adecuadamente. Como resultado, la sangre se acumula en las venas y provoca las dilataciones. Las várices afectan a 1 de cada 2 personas mayores de 50 años.

Son más comunes entre las mujeres que entre los hombres.

Las hemorroides son un tipo de venas varicosas. Las várices en araña se parecen a las várices, pero más pequeñas.

¿Qué conflicto emocional estoy viviendo?

Ya sabemos, que la sangre en Biosinapsis, representa a la familia.

Ya sabemos, que la circulación sanguínea en Biosinapsis, representa la comunicación familiar. De lo cual, podemos deducir por estricto sentido común, que el conflicto emocional de las várices siempre estará relacionado a situaciones vividas en familia.

Si bien son las mujeres las que más padecen várices, también pueden ser padecidas por hombres muy sensibles, cuyas emociones son igualmente intensas.

Existen varios conflictos familiares que pueden dar lugar a tener várices, pero casi en todos ellos, existe una emoción parecida a "arrepentimiento", por haber dejado el hogar o haberse alejado de la familia. Es un sentimiento de añoranza por aquellos buenos tiempos:

- "Quiero volver a casa, pero ya es demasiado tarde".
- "Quisiera volver a ser lo era antes de salirme de casa".
- "Quisiera volver a tener contacto con mi familia".
- "Tonta de mí que dejé mi casa o mi familia por este hombre (esa mujer)".
- "Mi vida es puro sufrimiento, no me hubiera casado, no debí dejar mi casa".

Es importante saber, que las várices también pueden ser provocadas por un conflicto de tipo sexual que se vive con la pareja, algo se está viviendo que no resulta agradable, pero no se tiene el deseo o el valor de abandonar dicha dinámica y volver a casa.

Es decir, tal vez yo me fui con mi novio, gritándoles a mis padres que por fin sería feliz alejándome de ellos, y ahora que mi vida es un desastre y que no soy tan feliz como esperaba serlo, no tengo cara para volver con mis padres, decirles que me equivoqué y solicitar su apoyo.

Las várices también pueden aparecer en mujeres y hombres, que, acostumbrados a una buena vida, económicamente solvente, de pronto pierden ese nivel de vida, ya sea por seguir a una pareja humilde, por ser desheredados, o por ser repudiados por la familia.

Cuando las várices aparecen en la parte lateral externa de los muslos, representan que hay un conflicto activo, vivido en el presente, en donde yo tengo el deseo de querer controlarlo todo y dominar, mandar sobre todos en la familia.

O bien, yo quiero volver a casa, alguien se la familia se opone y yo vivo con rencor.

VÁRICES ESOFÁGICAS

¿Qué es?

Dilatación patológica de las venas inferiores del esófago.

¿Qué conflicto emocional estoy viviendo?

En el esófago, la situación emocional es la misma que en las piernas, pero la emoción está mezclada con “tragar”, que es la función del esófago.

Por lo tanto, necesariamente, se está viviendo una situación, relacionada con “haber tragado algo”, y gracias a ello, no poder volver a casa.

Ya sabemos que tragar, puede ser real o puede ser simbólico.

Tragar entonces puede ser: vivir algo, aceptar algo, experimentar algo, etc.

- “No puedo regresar a casa por haber aceptado abortar”.

- “No puedo volver a casa ahora por haber preferido intentar vivir solo, aunque fallé.

Por lo tanto, y en vista de los conflictos ejemplificados, podemos concluir, que las várices únicamente aparecerán en personas que vivan un arrepentimiento por haberse alejado de la casa familiar, por haberse alejado de la familia a consecuencia de una elección hecha no resultó como ellos la planearon.

Así que la única forma de solucionarlas, es cambiando de actitudes, de pensamientos y resolviendo esa pérdida de contacto con la familia, asumiendo que si nos hemos alejado de

casas o de la familia en sí, ha sido para aprender, crecer y vivir otras experiencias y aceptando que dichas experiencias no hayan resultado como las soñamos.